

ciclo

INGMAR BERGMAN

20 JUE
20:45

21 VIE
18:00

Como en un espejo

Ingmar Bergman. Suecia. 1961. 90 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Såsom i en spegel*.

Título español: *Como en un espejo*.

Nacionalidad: Suecia. **Año de producción:** 1961.

Dirección y guión: Ingmar Bergman.

Producción: Svensk Filmindustri (SF).

Productor: Allan Ekelund.

Fotografía: Sven Nykvist.

Montaje: Ulla Ryghe.

Ayte. de dirección: Lenn Hjörtzberg.

Música: Zarabanda de la Suite núm. 2 en Re Menor para violoncello, de Johann Sebastián Bach, interpretada por Erlink Blöndal Bengtsson.

Sonido: Stig Flodin y Staffan Dalin, con efectos sonoros de Evald Andersson.

Vestuario: Mago.

Maquillaje: Börje Lundh.

Decorados: P.A. Lundgren.

Otros datos: Operador: Rolf Holmqvist y Peter Wester.

Intérpretes: Harriet Andersson, Gunnar Björnstrand, Max von Sydow, Lars Passgard.

Premios: Óscar a la Mejor Película Extranjera 1962; Oso de Oro al Mejor Director en el Festival de Berlín 1962.

Duración: 90 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

Un escritor siempre muy ocupado y alejado va a pasar unos días con sus hijos, un muchacho adolescente y una joven con problemas mentales, casada con un médico que la cuida con gran ternura. Los días de estancia en una isla durante un hermoso verano, se convierten en momento de crisis para todos y especialmente para el padre, que es confrontado con su incapacidad de darle a su familia lo que de él requiere. El problema familiar asume poco a poco componentes metafísicas y la pregunta sobre Dios se formula a través del amor.

COMENTARIO

En *Como en un espejo* o *Såsom i en spegel* (1961) el productor crea una pieza de gran ingenio tanto por su argumento narrativo como también por las imágenes visuales. Confieso que al enfrentar este filme tuve la inicial intención de analizar el elocuente contenido, las posibles interpretaciones implícitas en los gestos o la naturaleza psicológica de los personajes y las situaciones. Incluso mayor fue la tentación de observar la propuesta de Bergman sobre el tema teológico del que tanto se ha reseñado. No obstante, desde el inicio quedé sumergida en la belleza visual y cómo ésta está intrincadamente relacionada con el título de la obra. Así, la relación de las imágenes y el concepto del espejo (más allá de una alusión bíblica a San Pablo, como asegura la crítica), trata sobre la manera en la que nos vemos a nosotros mismos y, por consiguiente, la realidad que nos rodea.

Bergman maneja magistralmente el balance entre las luces y las sombras en el espacio proyectado. La fotografía del filme muestra el cuidado con el que el productor estudia cada escena. Éste toma en cuenta el encuadre, el enfoque, la perspectiva, los ángulos y, sobre todo, la luz y la sombra dentro de la composición. Este juego de iluminaciones y oscuridades enfatizan el matiz de la imagen (...) Asimismo,



las imágenes del filme muestran los objetos y los sujetos en contraposición y, de modo gradual y suave, proponen metáforas y emociones que acompañan y recargan de significado la narración.

Las proyecciones sirven entonces como representaciones de la conciencia humana y, como en un espejo, son ecos de la realidad (Cirlot 181). El espejo funciona en el mundo del arte, según Stella Maris Poggian, como tropo "que marca una presencia infinita e interminable" (...) Por esto, lo visual en la obra de Bergman funciona para explicar lo esencial de la realidad y las diversas conexiones simbólicas entre las cosas y los personajes. El público observa los encuadres del filme de modo semejante al acto de mirarse en un espejo, como "una lámina que reproduce las imágenes y, en cierta manera, las contiene y las absorbe" (Cirlot 201). Por esta razón puede denotarse un sentido ambivalente a lo largo de la obra, pues, ésta además se presenta como espejo.

Por otro lado, no puede dejarse de relacionar esta cinta con la obra de Lewis Carroll *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí* (1871), secuela del texto más conocido del autor. En esta obra literaria, Carroll ilustra que Alicia, al traspasar el espejo, atraviesa un portal por el cual el ser puede disgregarse y 'pasar' al otro lado. Es precisamente lo que Karin, la protagonista de Bergman, desea hacer en el filme en la habitación del nivel superior de la casa; es un modo de evitar la realidad en la que vive. Ésta, a través de su enfermedad, concibe símbolos 'mágicos' de su memoria inconsciente (Cirlot 201).

Sin embargo, al final de ambas obras tanto Karin como Alicia revelan su incapacidad para manejar el juego dentro del mundo en el que entran, es decir, del otro lado (...)

Como en un espejo, los espectadores nos sumergimos en la imagen al otro lado. La belleza de lo que vemos a través de la pantalla nos atrapa y, luego, nos vemos enredados en esa estética, en las



palabras de los personajes, como si fueran las voces de nuestra propia conciencia. Reconocemos que alguna vez hemos tenido en nuestra mente los mismos planteamientos y dudas de los protagonistas. Esto es porque el espejo funciona como "autocontemplación y reflejo del universo" (Cirlot 200). Aceptamos también que en ocasiones nos ha sorprendido nuestro pensamiento con preguntas sobre la existencia 'del otro lado', sobre las posibilidades de un mundo contrario al que vivimos: ¿Qué sucedería si las cosas fueran inversas a como las pensamos?, ¿qué pasa cuando nos cuestionamos lo que nos han inculcado sobre la idea de la vida? Al menos siempre queda el aliciente de saber que podemos construir, cada uno, nuestro propio mundo: el ideológico y el 'real'.

Diana Grullón. 16/Oct/13
<https://suburbano.net/a-traves-de-las-imagenes-en-como-en-un-espejo-1961-de-bergman/>